

AVANCE



FE PARA NUESTRO TIEMPO

Diciembre 2006

CONTENIDO:

¿Cuánto Vale La Salvación? 2

¿Es El Tiempo La Solución? 3

El Viento Agitando Las Aguas 4

De Todo Un Poco 5

¿Cuánto Vale la Salvación?

Andrés Menjívar

«Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor» Filipenses 2:12

Quizás no sería aventurado afirmar que si al preguntar a cualquier creyente en Cristo respecto al valor que le da a la salvación, sin vacilar respondería otorgándole un lugar bastante alto, posiblemente por sobre otros aspectos de la vida considerados de primordial importancia.

Es una verdad indiscutible que la salvación es el punto más importante dentro de la Biblia; después de todo, aceptar a Jesucristo como salvador significa precisamente eso, obtener por su medio la salvación, evitando así ir al juicio final para una recompensa que a todos los que han oído de eso se les críspa la piel por lo terrible de las escenas.

Sería enteramente difícil evangelizar si el propósito únicamente fuera enfatizar vivir una vida piadosa, de abstinencia mundanal, pero no es así, el evangelio contiene el ingrediente que lo hace atractivo: La salvación.

El mensaje de los apóstoles gira en torno a aceptar a Jesucristo para alcanzar la salvación en el día postrero. Todos los que sufrieron martirio debido a su fe, murieron en la esperanza de ver a su Señor en el día de la gran resurrección precisamente para gozar con él por siempre.

Ese mensaje, siendo el mismo a través de los siglos, ha sido la causa por la cual millones de personas han desenchajado con otros tantos que van por los caminos del placer y de la enemistad con Dios.

De hecho, someterse a la disciplina contenida en el evangelio no es fácil debido a su

rigor, ese sometimiento sólo se puede alcanzar mediante un carácter personal fuerte y decidido a alcanzar ese propósito específico. Bien que por eso Cristo declaró que únicamente los de carácter fuerte arremeten contra el mensaje del evangelio para vencer sus condiciones, Él lo dice de esta manera:

«Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan». Mateo 11:12.

Por supuesto que el calificativo de violentos no se refiere a personas iracundas, que con facilidad pierden el uso correcto de la razón, o que gozan provocando al pleito a otros, sino a quienes mediante su fuerza de voluntad arremeten con decisión contra las condiciones requeridas para alcanzar la salvación y logran assimilarlas. De esta manera, esa violencia no es otra cosa sino la fuerza de voluntad por la cual la persona alcanza aquello que se propone.

Por esa fuerza de voluntad miles sufrieron martirio a manos de sus verdugos, rogando a Dios ser tenidos por dignos del gozo eterno de la salvación, sin poner atención al increíble sufrimiento físico del cual fueron objeto. En efecto, morir despedazado por las fieras, o en las cámaras de tortura, estirados hasta que sus brazos y piernas les fueran arrancados, no fue fácil. Pero quienes se sometieron voluntariamente a eso, lo hicieron por el gozo de alcanzar la salvación prometida por el Salvador del mundo.

En verdad, aquellos mártires mostraron tanto a sus hermanos en la fe, como al mundo, que su carácter fue férreo, imbatible, resuelto a vencer las condiciones del evangelio para alcanzar la salvación.

Descubriendo la causa

Seguramente, mirar hacia el pasado, hacia quienes con su muerte dieron evidencia de decisión, quizás sea suficiente para llenarse de valor para pensar en imitarlos en su vida y en su muerte.

Con todo, la ponderación bien merecida que pueda otorgárseles podría, hasta cierto punto, ser vaga si el principal factor que los motivó al padecimiento hasta el triunfo no es tomado en cuenta para darle el alto mérito que merece. Porque su padecimiento no se debió a simples ideas acerca de un gozo eterno, ni a haber adquirido cualquier compromiso con Jesucristo, sino a un convencimiento pleno de que ése gozo es real y está preparado para quienes lo quieran.

El evangelio es un camino, ir por él, gozarse en él, padecer por él y morir por él, no se debe a compromisos de ninguna índole, sino al deseo de estar dentro de él. Entrar al evangelio por compromiso, por la esperanza de solucionar la falta de trabajo, o la enfer-

Pasa a la p. 6

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

¿Es El Tiempo La solución?

Andrés Menjívar

«Así, pues, todos los días de Matusalén fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió». Genesis 5:27.

Matusalén, el hombre que más años ha vivido en toda la historia de la humanidad. Nunca hubo otro ni habrá alguien más que alcance a vivir tanto como él.

Novecientos sesenta y nueve años de edad es suficiente para ver nacer y morir reinos e imperios y civilizaciones. Para ver cómo la humanidad se desarrolla, y cómo las diferentes sociedades van adquiriendo forma.

De acuerdo a la cronología del diluvio, Matusalén murió en el mismo año cuando esa gran catástrofe ocurrió, lo cual significa haber visto a Noé, junto con sus hijos, trabajando tesoneramente en la construcción del arca. Curiosa y notoriamente, Matusalén y otros enlistados en la genealogía de Génesis 5 no son mencionados como dignos de haber alcanzado la salvación ofrecida por Dios, la razón está claramente expuesta en Génesis 6:9:

«Estos son los descendientes de Noé: Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios».

El único justo ante los ojos divinos fue Noé, cuya declaración inequívocamente hace pensar que aunque Matusalén pertenecía al grupo de descendientes de Set, no era justo.

Por el relato de Génesis 6:1-7 acerca de las causas por las cuales sobrevino el diluvio, puede verse que los hijos de Dios, entre los cuales estaba Matusalén, se corrompieron uniéndose con «las hijas de los hombres» es decir, con

las descendientes de Caín; llegando, de esa manera, a corromperse la generación de los hijos de Dios.

Aunque la genealogía de Génesis 5 menciona varios hombres con sus familias como descendientes de Set, que es el tronco de donde vino Noé, todos ellos llegaron a caer tan profundo en el pecado al grado que sus aspiraciones de servir a Dios decayeron totalmente. Su misma conciencia les testificaba la carencia de valor alguno ante Dios.

Aunque no está escrito, fácil es advertir que el panorama establece marcada diferencia entre ellos y Noé. Esa diferencia no les era oculta. Sabían que Noé, aunque pertenecía a su mismo pueblo, no era igual a ellos. Se conocían entre sí, pero los valores morales de Noé eran diferentes. Noé adoraba a Dios y no participaba con ellos de su estilo de vida.

Seguramente Matusalén y sus contemporáneos no ignoraban las causas por las cuales el arca estaba siendo construida, pero las cadenas de pecado con las cuales ellos mismos se habían atado, eran demasiado fuertes e irrompibles, eso les hizo ser impotentes de enmendar sus caminos y para ayudar en la construcción del arca para alcanzar la salvación.

Ciento veinte largos años vieron a aquel hombre sobreponiéndose a muchas dificultades ocasionadas por el uso de herramientas rudimentarias, por el peso de la madera, por su transporta-

ción y demás inconvenientes con los cuales tuvo que batallar y vencer para obedecer y alcanzar la salvación.

¿Qué pudieron haber pensado de Noé al verlo trabajar, sabiendo que al tiempo señalado esa arca sería terminada, sabiendo a qué estaban enfrentados?

Como ayer así hoy

Bueno, todo cuanto ha sido escrito en la Palabra tiene el propósito de advertir acerca de lo infructuoso que puede ser pensar en el mañana. El mañana no existe como elemento con el cual contar para hacer planes para la salvación. Lo que cuenta es el hoy pues reúne todas las esperanzas de un futuro mejor.

Si hoy no se dan los pasos necesarios para la salvación, mañana tampoco se darán porque los obstáculos y las excusas siempre causan disturbios al entendimiento para no ver con atención e interés la salvación ofrecida por Dios.

Esperar a alcanzar una edad más madura, o esperar terminar los estudios en la universidad, o esperar conseguir un mejor empleo, o esperar hasta casarse, o esperar primero reunir el dinero para un mejor automóvil, y similares, son en verdad los elementos por los cuales las bondades de la salvación no pueden ser vistos con real claridad.

Y a la verdad, no importa pertenecer a alguna iglesia, ni haber bajado a las aguas del bautismo, ni poseer cualquier certificado de miembro, lo que cuenta es obedecer las leyes divinas, porque si no son obedecidas entonces la salvación ofrecida por Cristo queda anulada. Porque la salvación por gracia mencionada por Pablo en Efesios 2:5, está sujeta a requisitos de obediencia tanto de las leyes divinas como de la fe en Cristo.

Aquellos que van a alcanzar la salvación fueron vistos en Revelaciones 14:12 como siendo guardadores de los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Éstos son los salvos por gracia. Para estos el tiempo no cuenta sino la determinación de responder afirmativamente como lo hizo Noé. FIN.

El Viento Agitando las Aguas

por Andrés Menjívar

«Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos?», porque nunca hay sabiduría en esta pregunta». Eclesiastés 7:10.

«Algunas enseñanzas de esa iglesia pertenecen al pasado».

«Los dirigentes de algunas iglesias todavía están viviendo en tinieblas».

«Esa tipo de doctrina no encaja en nuestro tiempo».

«Las iglesias necesitan cambios».

«Esa iglesia todavía no está actualizada».

¿Ha escuchado usted palabras como estas o similares? ¿Es conclusible la idea de que las enseñanzas del Evangelio requieren actualización?

Cualquiera que sea la posición individual, la sociedad occidental está viviendo en un ambiente totalmente diferente al de hace cincuenta años. Esto ha dado como resultado la segmentación social, creándose de esa manera archipiélagos en los cuales la unidad es sólo relativa a cada isla. En tal condición, el océano de separación mantiene a cada una a distancia tal que difícilmente esa segmentación pueda un día motivar a la convergencia de ideas intergrupales.

Situación caótica

Es cierto que desde el punto de vista sociológico algunos cambios son buenos para facilitar el desarrollo de los pueblos. Sin embargo, la resistencia al cambio religioso siempre ocasiona desajustes políticos, económicos y familiares. Porque nada hay en la psicología del humano tan fuerte como su relación con lo sobrenatural, a lo cual generalmente se le llama religión.

No importa cuánto maquillaje alguien desee usar, ni los cortes de ca-

bello, ni la moda en el vestir; cualquiera que sea la tendencia, la sociedad no toma tiempo para ocuparse en asuntos que considera sin peso, pero cuando las tendencias amenazan aquello en lo cual la fe juega un papel determinante, entonces las reacciones se tornan violentas, acaloradas y destructivas.

El alto precio de la gasolina, los impuestos, la contaminación ambiental, las enfermedades que requieren la compra constante de medicinas, y cosas similares, aunque despiertan sensaciones de intranquilidad y malestar, estas son controlables porque el individuo sabe que ganar más es la solución para contrarrestar el egreso.

Pero cuando la religión es tocada entonces la situación viene a ser diferente porque las reacciones multitudinarias se hacen sentir. De esto, la sociedad estadounidense (impropiadamente llamada sociedad americana) es el ejemplo más claro. Allí, el Cristianismo conservador, sensiblemente mayoritario, está reaccionando ante la minoría liberal que está empujando el carro de los cambios hacia el liberalismo. Algunos se empeñan por ser ellos los que decidan cómo construir una nueva religión, diferente de la tradicional. Así, el actual presidente de Los Estados Unidos ganó las elecciones porque se puso del lado de la religión tradicional. Su oponente perdió porque se puso del lado opuesto.

Algunas noticias, hace algunos días, pusieron en la mente de sus lectores estadounidenses pensar si los diferentes segmentos del Cristianismo nacional podrían converger en un punto común a fin de facilitar que un posible candidato mormón pudiera entrar en la carrera hacia la Casa Blanca. Esto, porque el ala conservadora se opone a que los puntos bíblicos sobre los cuales está fundamentada su fe tradicional sean relegados por los liberales a lugares sin importancia. De esa manera, ambos segmentos: el conservador y el liberal han estado tomando posiciones visiblemente antagónicas sobre un tópico verdaderamente crucial como lo es la fe.

Por lo que se puede ver, la sociedad de esa nación no está preparada para cambiar aquello que considera ser el camino correcto por donde caminar en la fe de sus antepasados, y las cosas estarían corriendo mejor en ese país si la religión estuviera exenta de la reexaminación a la cual está siendo sometida.

Necesidad histórica

Declaraciones como las anotadas al inicio de este artículo constituyen una pequeña demostración de cómo el aparato filosófico racionalista y la inconformidad de las masas han afianzado su posición en algunos segmentos sociales resentidos con el esquema tradicional religioso, facilitando que las malicias espirituales se apoderen del pensamiento multitudinario para orientarlo hacia el caos, hacia la nada, hacia la desnaturalización del temor y respeto a Dios, lo cual es críticamente peligroso.

Pero los movimientos reaccionarios actuales contra la Religión Cristiana no se dan por pura casualidad, detrás de todo esto hay una verdad que pocos alcanzan a mirar, una verdad de la que nadie habla: La religión, cualquiera que sea, se basa principalmente en el pensamiento humano y no en las enseñanzas de la Palabra de Dios. Generalmente se atribuye a Jesucristo haber sido el fundador de la Religión Cristiana, lo cual

Sigue en la pág. 7

Descargue nuestra literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

SÍMBOLOS RELIGIOSOS

Algunos símbolos usados en la actualidad por diferentes organizaciones, o propósitos, (excepto el de la medalla milagrosa) poseen significados emparentados con el paganismo fundado desde hace unos tres mil años antes de Cristo. Nunca se sabrá quién o quienes fueron sus diseñadores, sin embargo, sí se sabe que su uso fue estrictamente religioso. Entre esos símbolos están los siguientes:

El ojo que todo lo ve, u ojo de la providencia.



Esta figura fue ideada para representar al ojo de Ra, que es el dios sol; o el ojo derecho del dios halcón Horus. Esta representación puede mirarse en los billetes de banco de Los Estados Unidos aunque por cierto cuidadosamente elaborada.

Parece que fue a partir del Renacimiento que la Religión Cristiana lo adoptó y lo coloca en cuadros que re-

presentan la Trinidad.



Triqueta o triqueta.

Este símbolo es la representación de la Trinidad dentro de la Religión Cristiana. La figura son tres peces entrelazados. Sus orígenes se remontan al tiempo cuando el Cristianismo, a fuerza de espada, «cristianizó» a los paganos Celtas, de quienes tomó ese símbolo que, al parecer representaba espíritu, alma y cuerpo.

Mano cornuda. Un diccionario de símbolos dice que este gesto es usado comúnmente como amuleto contra los ojos malignos. También dice que en algunos amuletos que representaban a la diosa luna, apare-



cen animales con cuernos, esos amuletos tenían el mismo propósito protector.

El gesto de la mano cornuda a partir del siglo pasado, ha venido a ser tenido por algunas bandas de Rock como símbolo satánico.



La Medalla Milagrosa

La leyenda dice que en 1830 santa Catarina Laboure tuvo una visión en la cual la virgen María le mostró el diseño como un símbolo de caridad. El símbolo es una cruz para representar la crucifixión. La «M» representa a María al pie de la cruz, mientras que las doce estrellas representan las doce tribus de Israel. Los dos corazones debajo de la M representan al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María.

La Estrella de David

La estrella de David es invariablemente conocida como un emblema del Estado de Israel. El mundo actual la asocia directamente con el Judaísmo, y el Judaísmo, por su parte, la usa como identificativo tanto en su bandera nacional, en sus sinagogas, en sus tumbas, etc.

La tradición Judía sustenta la idea de que esa figura era el emblema del rey David, de allí su nombre «Magen Da-



Cruz Latina

Símbolo que identifica a la Religión Cristiana. Sustituyó al cordero, al pez y a la alfa y omega. El símbolo procede del paganismo, de donde la Iglesia lo tomó.

Algunos padres de la Iglesia lo rechazaban por su procedencia, entre ellos Minucius Félix quien, entre otras cosas dice: «Y a la verdad, ustedes, que adoran dioses de madera, son la gente más propensa a la adoración de cruces de madera...»

Evangelizar es fácil

Usted no necesita hablar para ser evangelista

REPRODUZCA



AVANCE

Regálole a sus familiares y amigos. Deje copias en lugares públicos: Parques, hospitales, peluquerías, transporte público, etc.

Su lectura podrá beneficiar a alguien

¿CUÁNTO VALE... Viene de la pág. 2 medad, o la necesidad cualquiera que sea, tarde o temprano puede ocasionar desilusiones y resultados desalentadores.

Aquellos primeros convertidos no sólo oyeron el mensaje sino que lo sintieron, y no sólo lo sintieron, sino que lo sintieron con verdadera fuerza, con verdadera fuerza constante, las veinticuatro horas de cada día. Se sostuvieron gozando esa realidad, deseándola, saludándola, acariciándola y perseverando.

En ellos no sólo su espíritu trabajó sino también su alma. Juntos hicieron un trabajo completo. Porque si sólo el espíritu hubiera activado, entonces sus acciones habrían sido sin sentimiento, sin deseos; sus acciones dentro del evangelio habrían sido hechas por imitación a otros, pero no fue así, aquella gente perseveró por el gozo de su convicción, porque sentían en su alma el deseo de alcanzar el premio. El sentimiento conque vivían les movía a perseverar; les hacía vivir cada día con un sentimiento y pensamiento frescos, que aun con el paso de los años esa frescura no se terminaba. Cada día de su vida en Cristo era el primero de su vida. Para ellos las palabras de Pablo, «cada día muero», 1 Corintios 15:31, eran «cada día vivo», porque cada día renovaban su vida en Cristo.

Esa frescura de sentimientos y pensamientos fue la clave de su perseverancia, de manera que la esperanza de la salvación nunca se les marchitó sino que siempre les estuvo fresca; nunca se les enmoheció sino que siempre les estuvo resplandeciente, nunca se les enfrió sino que siempre les fue fervorosa, nunca perdió interés más bien siempre les fue novedosa.

Quizás la carta de Pablo a la iglesia de Dios que estaba en Éfeso sea la más clara evidencia del alto grado de interés que los creyentes daban a la esperanza de la salvación. La carta abunda en palabras de encomio hacia ellos, tanto por su constancia en su calidad espiritual como por sus manifestaciones de obediencia fervorosa.

Los Efesios no habían aceptado el evangelio bajo presión, sin razonar, más bien lo aceptaron porque deseaban entrar a una condición diferente de la del resto del mundo. Entendieron el factor esencial del triunfo, que es la perseverancia, de allí en adelante lo único era mantener fresca esa perseverancia y su deseo de la salvación.

¿Se puede hoy en día sostener la misma dedicación y entrega al evangelio que sostuvieron los primeros Cristianos? La respuesta universal es afirmativa, con todo, los caracteres personales son diferentes entre sí, eso hace que para un segmento de creyentes sea fácil mientras que para otro sea difícil y para otros imposible; todo depende si el carácter personal es fuerte, débil o ambiguo. Si es fuerte, la lucha para vencer obstáculos es siempre victoriosa. Si es débil, las fuerzas son insuficientes y la derrota está siempre presente. Si es ambigua, algunas veces la batalla resulta en victoria, en otras en derrota.

Innegablemente, la primera alternativa es la ideal; no existen dificultades invencibles. La decisión de seguir hacia adelante se mantiene invariable, lo cual se debe a la frescura conque el propósito de la salvación es mantenida.

Si el propósito del triunfo está presente, la motivación para alcanzarlo está siempre fresco; no existen factores negativos capaces de marchitarlo. En tal caso la salvación está segura, porque la motivación es una tremenda fuerza positiva que empuja siempre hacia adelante. De esa manera la salvación no es utópica. Cada día es nuevo, cada día es el primero en la carrera dentro del evangelio, es como si allí comenzara la carrera hacia la salvación, lleno de esperanza, de fuerza, de alegría, de propósito definido. Importancia crítica es mantener vivo el deseo de la salvación, fresco el propósito, sin permitir que el transcurrir del tiempo rebaje esos niveles.

Si el propósito del triunfo es débil, entonces las palabras de Cristo (Mateo 11:12) adquieren sentido negativo para la vida personal, ya que la debilidad no puede asimilar la entrada al reino, porque como se ha dicho arriba, conseguir la salvación puede ser realidad sólo mediante un carácter férreo, resuelto a asimilar las condiciones que el evangelio propone. En la debilidad la derrota es innegable, sin esperanzas.

Si ese propósito de triunfo en ocasiones rebaja sus niveles de fuerza y en otros la eleva, entonces la situación se vuelve peligrosa, porque el factor inconstancia es predominante, haciendo de la salvación un evento oca-

sional, positivamente sensible cuando el tiempo es factible u oportuno, pero negativo cuando el compromiso, el deber, la prueba, la tentación, y la necesidad obstaculizan la carrera.

La situación es peligrosa debido a la existencia de factores de peso que frecuentemente se anteponen al propósito de la salvación. Entre otros, esos factores son las muchas ocupaciones, los compromisos que se vuelven incontrolables, la presión ejercida por las deudas, la necesidad de recreación, el estudio, etc.

Existen posibilidades de triunfo siempre y cuando la conciencia personal haya definido como primera prioridad alcanzar la salvación, en ese caso, cualquier compromiso puede ser rebajado hasta evitar que se convierta en serio obstáculo.

En fin, la salvación posee un precio que para unos es de gran valor, para otros es de mínimo valor, y para otros el valor varía según las circunstancias de la vida.

Cuánto vale la salvación es una pregunta con tres respuestas, para tres tipos de personas. FIN.



Megabytes

Fueron descargados de nuestra página por hermanos y amigos de: Los Estados Unidos, México, Costa Rica, Guatemala, Italia, Portugal, Honduras, Canada, Nicaragua, Argentina, Perú, Alemania, Holanda, Costa de Marfil, Seychelles, España, Colombia.

**Cumpliendo
Nuestro
Ministerio**

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

Una pregunta interesante

EL VIENTO... viene de la pág. 4
es un error pues Jesucristo no vino a fundar una religión sino a enseñar cómo obedecer al Padre. Esta es la verdad.

El problema se ha agudizado a través de los siglos porque por el uso de la fuerza y de la imposición, la Religión Cristiana siempre ha proclamado el derecho de ser la voz de Dios sobre la Tierra, y habiendo tomado ese atributo sin que Dios se lo diera, desestimó la Santa Escritura y estableció sus propias prácticas y políticas a lo cual atribuyó legitimidad divina.

Pero el tiempo no corre en vano, y el barbarismo con que los pueblos estuvieron gobernados fue destronado para dar paso a los cambios. La Revolución Francesa dio el campanazo de libertad. El poder de la religión vio cómo algunos de sus cimientos se derrumbaron dando paso a la libre expresión y a las manifestaciones de inconformidad. Esas manifestaciones fueron poco a poco haciéndose más fuertes de modo que el tiempo presente testifica cómo la religión es vista con indiferencia y menosprecio por muchos.

Así, las consecuencias de haber tomado la Religión Cristiana el derecho de definir cómo obedecer a Dios en vez de haber tomado la Santa Escritura como norma, ha sido el factor que ha colocado frente a frente al hombre contra el hombre en una disputa que es sensible en todos los estratos sociales (el caso de la sociedad estadounidense es el mejor ejemplo).

La confrontación entre la sociedad y la Religión ha creado un problema mayor y peligroso el cual consiste en sobrepasar los límites hasta confrontar al Altísimo que nada tiene que ver con esas disputas. Es el modo cómo la Religión camina, la que ha motivado a las nuevas generaciones a revelarse no sólo contra ella sino contra Dios. El daño que la Religión ha causado al propósito salvífico proveniente de Dios es severo, porque al haber tomado el derecho de representarlo, la sociedad resentida lo mira a él como el causante de conflictos.

Por desconocer la virtud de la iluminación divina para interpretar su Palabra, los teólogos liberales han creado un fenómeno entre cuyos efectos están: 1- El renacimiento del iluminismo, el cual, desde el punto de vista de Emmanuel Kant viene siendo algo así

como «ánimate a usar tu propio razonamiento». 2- La revolución sexual en la cual el matrimonio como institución divina ha sido sustituido por el matrimonio como institución humana dentro del cual la unión de parejas del mismo género (hombres con hombres y mujeres con mujeres) es cosa normal. 3- El florecimiento del gnosticismo, el cual por cierto, no se refiere a ninguna organización que tenga ese nombre, sino a un espíritu, o corriente de pensamiento dentro del cual están incluidos elementos extraños de culto como el paganismo, el esoterismo, el misticismo, el cabalismo y todas las religiones alternativas que se oponen fuertemente al mensaje salvífico del evangelio.

La religión y no la Biblia es la causa de que la sociedad haya perdido el interés de respetar a Dios. La religión ha producido una reacción difícil de controlar que está basada en el uso de la razón en vez de la fe, en otras palabras, ha dado vida al racionalismo, esto no tendría mayores consecuencias para la vida espiritual de la humanidad, pero sucediendo que, al contradecir las diferentes doctrinas y políticas religiosas, la iniciativa ha ido más allá hasta tocar la voluntad divina la cual nada tiene que ver con las diferentes teologías Cristianas que incluso son contrarias a la voluntad de Dios.

Al momento de escribir este artículo, aparece en un periódico local las declaraciones de un artista famoso de origen Británico, el cual dice: «Desde mi punto de vista, yo prohibiría la religión completamente. La religión organizada no parece que trabaje. Torna la gente en odiosos roedores, y en realidad no tiene compasión. Los líderes religiosos también han errado en hacer algo por las tensiones y conflictos alrededor del mundo...». Notoriamente, su negativismo (cuyas raíces están basadas en el iluminismo) no sólo lo a llevado a mostrar su resentimiento contra la Religión, sino que yendo más allá de los límites, está en abierta rebeldía contra Dios ya que está casado con otro hombre.

Con todo, seguramente ese cantante no está del todo equivocado respecto a la Religión Cristiana, más bien sus reacciones son el producto de ella misma. Gene Edward Veht, Jr., dice:

«Los liberales diseñaron su teología acomodándola al pensa-

miento y cultura modernas, alejando la iglesia de su objetivo con una salvación irreal que va de acuerdo con los problemas tangibles de la sociedad».
(Postmodern Times, pág. 192.)

Fácil es ver cómo Satanás ha manipulado la situación haciendo que la intolerancia hacia la religión haya sobrepasado los límites hasta volver a Dios intolerante por prohibir la unión de personas del mismo género y la vida mundanal.

No aparecen en el horizonte de la humanidad rayos de esperanza, al contrario, la tormenta apenas está apareciendo, poco a poco se está acercando y sus efectos ya se están sintiendo. ¿Qué pasará cuando sus vientos hagan que las aguas del mar (humanidad) se agiten con horrible violencia? Quienes leemos los profetas lo sabemos. Por cierto nada bueno se aproxima.

El racionalismo y relativismo contra la Biblia

El racionalismo (fundado por René Descartes) es la parte contraria al empirismo; sostiene que la razón es la mejor guía para definir qué creer y cómo actuar.

El Racionalismo, hoy conocido en algunos círculos académicos como racionalismo científico, es algo así como la llave para abrir la puerta hacia la libertad de pensamiento prescindiendo de las ataduras que unen al individuo a creer aquello que está escrito, poniéndolo en libertad para que elabore sus propias creencias y su fe basado en su modo de razonar. En cambio podría decirse que el Empirismo es aplicado al individuo que cree y es guiado por la experiencia práctica, por aquello que puede aprender de otros.

Explorando la situación viene a concluirse que el racionalismo es una rama del gnosticismo, ya que el gnosticismo rechaza aceptar como bueno o correcto todo cuanto la Santa Escritura dice, en lugar de lo cual el hombre debe establecer la verdad por sí mismo, prescindiendo de Dios. El gnosticismo enseña a «aprender a pensar», y rechaza «en qué pensar». En otras palabras, rechaza la revelación general de Dios, para establecer su propia revelación.

Para el Racionalismo, es la razón humana funcionando la que ilumina al humano, lo mismo es para el gnosticis-

mo, el cual orienta a la persona a aprender a pensar. ¿La misma cosa, no?

El Racionalismo, que es la parte contraria del Empirismo, sostiene que la persona empírica es una que es guiada por la experiencia práctica. Desde ese ángulo, el racionalismo se opone rotundamente a las palabras de Pablo en Romanos 1:19

«Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó».

El racionalismo toma la revelación general divina como empirismo.

No está demás señalar que pensar por uno mismo es la causa por la cual la sociedad está en una red de la cual no puede salir, envuelta en tremenda confusión. Y aunque Pablo señala las consecuencias que sobrevinieron en el pasado por haberse adoptado un tipo de racionalismo primitivo (Romanos 1:18-32), no parece que sus palabras estén teniendo algún efecto preventivo. Esas consecuencias están a la vista de todos.

La fe, que es el elemento básico para la obediencia a la voluntad divina, no tiene cabida dentro del racionalismo, más bien es la parte contraria.

La fe enseña a pensar como Pablo como los otros apóstoles y como la iglesia del primer siglo. La fe enseña que hay un Dios Altísimo que ha dicho cómo conducirse por la vida para que a uno le vaya bien. La fe es la llave de la puerta hacia la sabiduría que va en consonancia con la naturaleza del hombre, de tal manera que al mantenerse dentro de ella, ninguna ley es expuesta a rotura, por consiguiente, al ser así, las buenas relaciones con la Creación se mantienen saludables y provechosas. En cambio el racionalismo, siendo la parte opuesta, ubica al hombre en conflictos consigo mismo y con el resto de humanos que no piensa como él, allí es donde las diferentes sociedades se encuentran actualmente.

Relativismo

En el relativismo no hay verdades universales absolutas sino verdades relativas, verdades que sólo lo son para uno mismo, o para determinado segmento social.

Quizás el relativismo sea hoy por hoy la mejor arma del diablo para alejar al humano de Dios.

Para el relativismo, la luz disipadora

de tinieblas que ofrece Jesucristo, es realidad sólo para el segmento Cristiano que cree o piensa que eso es así. Entretanto que para el Budista, la iluminación se alcanza por seguir las enseñanzas del Buda. Y la sanidad como milagro proveniente de Dios es comparada con aquella sanidad que supuestamente se alcanza por medio de cristales, aromaterapia, y similares, todas enlistadas dentro de aquello denominado como medicina alternativa dentro del movimiento de la Nueva Era. De esa manera, aquellas que son verdades dentro el Cristiano, no necesariamente lo son para el budista; o lo que es cierto para el musulmán no tiene que serlo para el judío o para el rastafariano. Esto ha creado en el mundo occidental tremenda confusión, dando como resultado que miles que en otro tiempo eran Cristianos hoy pertenezcan a otras religiones.

Hace algunos días leí en una revista de contenido Cristiano la respuesta de un anciano a una pregunta, cuya respuesta más tenía orientación racionalista relativista gnóstica que verdad universal.

La pregunta era respecto a si aparte de guardar los mandamientos de Dios como demostración de amor hacia él, existía otro modo de mostrarle amor. La respuesta fue, ¡sí! Eso hace brotar un conflicto entre la Palabra de Dios y las creencias que se difunden sin tener base en ella.

De acuerdo al apóstol Juan, en 1 Juan 5:3, el amor del humano a Dios es manifestado por medio de guardar sus mandamientos (la persona que hizo la pregunta la basó en este texto); en cambio la respuesta del anciano se basó únicamente en una suposición

relativista personal para la cual no presentó ninguna prueba bíblica.

El anciano se proponía exponer que el amor a Dios puede expresarse de muchas maneras y no sólo por obedecer sus leyes. A esto se le llama relativismo, porque aquello que para el apóstol Juan era una verdad absoluta, para el anciano en mención no lo es.

Lo peor de todo es que ese tipo de razonamiento está emparentado con el gnosticismo, el cual en sus enseñanzas expone que la experiencia que se alcanza con la práctica de «aprender a pensar» eleva a la persona a niveles que la persona que no pertenece a ese segmento no puede alcanzar, y que hay que buscar esa iluminación por medios místicos.

Como este ejemplo hay cientos más, todos evidenciando que el razonamiento moderno, alejado de Dios, va hundiéndose cada vez más y más.

Los vientos, que en profecía simbolizan desestabilidades políticas, religiosas, guerra, y demás convulsiones sociales, están soplando sobre las muchas aguas, es decir, sobre los humanos.

¿Qué viene más adelante? Nadie lo sabe, lo que sí es cierto es que el panorama no es halagüeño, porque la Religión continuará siendo rebatida, trayendo mucha más confusión, impidiendo que la luz del evangelio ilumine la senda por donde el humano pueda acercarse a Dios, impidiendo que el humano entienda la diferencia entre la teología política y Dios, haciendo que la sociedad vea a Dios como intolerable, como el causa problemas.

FIN.

Reciba **AVANCE**



Envíe nombre y dirección a:
IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
6688 Martindale Gate N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 5C9

**¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones.**

Nombre _____

Dirección _____
